Imprimir

“Ver televisión no es malo, el problema es creer que solo la tv refleja la realidad”

Jesús Martin Barbero, teórico y analista de la comunicación

Ha sido una inveterada costumbre preguntarse sobre el porvenir. En la antigüedad las gentes acudían a los oráculos para saber que podría depararles el futuro. La literatura universal es una rica fuente de historias que ilustran, de manera poética y también trágica, las circunstancias bajo las cuales los hombres y mujeres consultaban a sus deidades, brujos o chamanes para conocer los vaticinios o profecías sobre lo que está por venir, y despejar así la incertidumbre y la angustia que nos produce lo desconocido.

Hoy en día, gracias a la explosión de las redes y la tecnología, las barreras para acceder a la información han desaparecido. En cualquier momento podemos conocer lo que está ocurriendo en cualquier lugar del mundo e incluso, los modernos agoreros nos inundan con augurios, pronósticos o predicciones sobre lo que podría ocurrir; sin embargo, la gente se siente cada vez más perpleja e impotente ante la avalancha de acontecimientos.

Paradójicamente la mayor de información, es también la mayor oscuridad.

En el inicio del año: ¿un reality show o el derrumbe del viejo orden mundial?

El primer mes de 2026 transcurrió en medio de una desconcertante avalancha de acontecimientos. En los albores del nuevo año, el escenario mundial fue sacudido con el bombardeo a Caracas y la “sustracción” del presidente Maduro, ordenada por el presidente Trump. Mediante una operación militar que había sido cuidadosamente orquestada desde el Departamento de Estado y con la participación de fuerzas especiales del ejército, los servicios de inteligencia, las agencias de noticias de la Casa Blanca y, según fuentes cercanas al Pentágono, con la ayuda de funcionarios cercanos a Maduro.

El presidente Trump presenció -como es su costumbre- la transmisión en directo por la TV

desde su residencia de verano en Mar-a-Lago. Un lujoso club privado en Palm Beach, Florida, conocido como la “Casa Blanca de invierno”.

Esta operación fue literalmente el bautizo de fuego de la *Doctrina Donroe*, una procaz estrategia de seguridad del gobierno; según la cual, los EE.UU. están destinados a ser de nuevo la potencia imperial del hemisferio occidental para intervenir en los asuntos internos de los países americanos e imponer su voluntad.

La política exterior estadounidense es ahora la MAGA, una combinación del “*nacionalismo*” ultraconservador, el “*realismo político flexible*” y la arbitrariedad imperial. Según declaraciones de Stephen Miller, asesor de Donald Trump, “*vivimos en un mundo real, que se rige por la fuerza, el poder y la dominación*”.

La intervención militar de EE.UU. en Venezuela -según las declaraciones de la analista internacional Arlene Tickner, alta funcionaria de la Cancillería en Washington- constituye una violación de la soberanía de las naciones. La descarada usurpación del petróleo y los recursos naturales de Venezuela constituyen un quebrantamiento de la integridad territorial, la independencia política y la autodeterminación de los pueblos. Además, el uso de la fuerza y las medidas coercitivas, tales como el bloqueo naval, el cierre del espacio aéreo, la captura de buques petroleros y los ataques desproporcionado a las pequeñas embarcaciones pesqueras -aún en el caso de ser sospechosas del tráfico de drogas- constituyen ejecuciones extrajudiciales que han sido condenadas por la Corte Penal Internacional de la ONU.

El presidente Trump envalentonado por este triunfo pírrico, continuó con sus desafueros y enfiló su “*diplomacia de las cañoneras*” contra Colombia, Cuba, México y Groenlandia.

En el caso de Colombia, sus amenazas se dirigieron contra el presidente Petro y a quien, previamente le había retirado la visa e incluido en la famosa lista Clinton, acusándolo -sin ninguna prueba- de ser cómplice del narcotráfico.

Igualmente enfiló sus baterías contra Cuba, afirmando que su gobierno “tenía los días contados” y que quería tener a Marco Rubio como futuro presidente de la Isla. También

profirió sus amenazas contra México, acusando a su gobierno de patrocinar el ingreso de precursores para la fabricación del fentanilo y de los emigrantes ilegales.

En su paso por Davos, Suiza, Trump desató una nueva tormenta al expresar su interés de anexar a Groenlandia -incluso por la fuerza- bajo el argumento de ser un territorio vital para la seguridad de los EE.UU. Los gobiernos europeos reaccionarios indignados ante las amenazas del presidente norteamericano de aplicarles nuevos aranceles a aquellos países que se opusieran a la voluntad imperial de tomarse a Groenlandia.

Incluso algunos países como Francia, Dinamarca, Noruega, Italia y el Reino Unido apoyaron el llamado del primer ministro de Canadá, Mark Carney, a hacer uso de lo que un expresidente de Checoslovaquia, Vàclav Havel, llamó "*el poder de los débiles*", utilizando los mismos instrumentos de coerción comercial para bloquear el acceso de los Estados Unidos a los mercados de Europa y Canadá, imponiendo controles a sus exportaciones.

Sin embargo, como lo describió el principal diario francés, Le Monde, en su editorial "Inevitablemente, sí Donald Trump persiste en su intención de hacer explotar la OTAN, será inevitable un enfrentamiento". Y agregó "Trump parece no estar dispuesto a respetar sino a quienes le plantan la cara. Y la Unión Europea no carece de armas, siempre que finalmente decida usarlas". Momentos después de estas fuertes declaraciones, el presidente Trump tuvo que recular y reunirse con el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, para desescalar la confrontación y lograr un primer acuerdo sobre Groenlandia. En el marco de este preacuerdo, el presidente Trump tuvo que desistir de su intención de aplicar los aranceles a los países de Europa, a cambio de abrir la posibilidad de la participación de los países de la OTAN en la implantación de un sistema de defensa antimisiles, *Golden Dome*, en el Ártico.

En este nuevo impase, el presidente hizo uso de su política disruptiva de "*patear los problemas hacia adelante*" para ganar la iniciativa y lograr el acuerdo más favorable que bloquea el avance de Rusia y China en Groenlandia. Particularmente, en la extracción de los llamados minerales "raros" en el Ártico, que constituyen las materias primas esenciales para las nuevas industrias de las TIC.

No obstante, está podría ser una nueva victoria pírrica, en la medida que este preacuerdo con la OTAN se hizo sin la participación de los gobiernos europeos y, especialmente, con la oposición de Dinamarca y Noruega que no están dispuestos a ceder lo que ellos consideran la "línea roja" de sus intereses estratégicos en el Ártico.

Realideramiento de fuerzas, los diálogos hemisféricos y el nuevo orden geopolítico mundial

En el escenario internacional se producirán varios acontecimientos que serán decisivos para el realineamiento de las fuerzas políticas, la apertura de diálogos hemisféricos y la emergencia de un nuevo orden geopolítico mundial que tendrán una gran incidencia en el rumbo que tome el país en el corto plazo.

El próximo encuentro entre los presidentes Trump y Petro, que se llevará a cabo el próximo 3 de febrero en la Casa Blanca, Washington, ha estado precedido por una fuerte tensión diplomática y el escalamiento de un enfrentamiento entre los dos presidentes.

Si bien, el presidente Petro llega con una "*desventaja estratégica*" al tener que acudir, con su hándicap de visitante emproblemado. Sin embargo, cuenta a su favor el reconocimiento internacional de ser uno de los mandatarios que "*le planto la cara*" a la soberbia imperial del presidente norteamericano. Además, tiene a su haber la sagacidad y la flexibilidad política para adaptarse rápidamente a las circunstancias adversas. Su capacidad de resiliencia.

En medio de este desbalance de fuerzas, el presidente Petro se anotó una victoria temprana al lograr un primer diálogo telefónico entre los dos mandatarios en medio de una oleada de protestas y rechazos a la injerencia estadounidense en América Latina, tanto en Colombia como en los propios EE.UU.

De tal manera que el presidente Petro llega a ese encuentro con la posibilidad de proponer una Agenda de entendimiento, a corto plazo, entre los dos países, basada en las prioridades de ambos países:

- *Integración continental basada en la integración energética y la promoción de las economías*

limpias: El presidente Petro ha declarado en el Foro Económico Internacional de América Latina y el Caribe 2026, realizado este fin de semana en Ciudad de Panamá, que le propondrá al presidente Trump la integración energética del continente americano, mediante la interconexión eléctrica que se viene realizando en América Latina y el Caribe, extendiéndola hacia México, EE.UU. y Canadá, y la promoción del uso de las fuentes de energías limpias que Colombia lidera en Latinoamérica.

- *Lucha antidrogas y Seguridad continental*: temas sobre los cuales se han venido enfocando los dos países. Aunque con enfoques diferentes, se podría llegar a unos acuerdos mínimos de cooperación relacionados con las incautaciones, el combate al crimen internacional, el freno a la expansión de los cultivos de uso ilícito y el lavado de activos.
- *La revisión de los Tratados Comerciales (TLC):* Reinicio de las mesas de trabajo para "poner a tono" el Tratado de Libre Comercio, buscando equilibrar el déficit comercial y potenciar las exportaciones de los sectores agropecuario, turístico y de las energías limpias.
- *Gestión Migratoria:* Dada la posición geoestratégica de nuestro país es posible y necesario profundizar la cooperación bilateral para el manejo de los flujos migratorios en la región.
- *Situación de Venezuela y Seguridad en la Frontera*: ¿Cuál sería el papel de Colombia en la transición democrática de Venezuela y el control fronterizo para combatir a los grupos armados ilegales? Las últimas noticias venidas de Caracas muestran el camino que tomaran los acontecimientos en el corto plazo. La normalización de las relaciones entre Caracas y Washington, el espaldarazo del gobierno estadounidense a la presidenta encargada, Delsy Rodríguez, para conducir las riendas de Venezuela -a cambio de permitir una mayor participación de las compañías petroleras norteamericanas en la explotación de los ricos yacimientos venezolanos-, el reacomodo de las fuerzas políticas chavistas, el portazo de Trump a las pretensiones de María Corina Machado y la apertura del diálogo con la oposición. Los cuales le otorgan a Colombia una ventana de oportunidad para retomar la iniciativa del presidente Petro de jugar un papel más proactivo en la transición democrática y, especialmente, en la posibilidad de lograr un acuerdo más eficaz para retomar el control fronterizo y neutralizar las acciones de los grupos armados ilegales, con la cooperación de los EE.UU.

  De la sintonía que puedan tener los dos mandatarios va a depender no solo el restablecimiento de las maltrechas relaciones entre ambos países, sino fundamentalmente el

éxito el presidente Petro para terminar su mandato con el mejor reconocimiento, tanto internacional como nacional, de ser el primer mandatario latinoamericano en la historia reciente en lograr un nuevo acuerdo binacional digno y equitativo, basado en la libertad, seguridad, paz e integración.

En el escenario interno, tal como lo registran las resientes encuestas de favorabilidad e intención de voto, el Pacto Histórico se consolida como la fuerza política más importante y con mayor incidencia en la definición de los destinos de Colombia. Aupada, de una parte, por la favorabilidad y popularidad del presidente Petro -que hoy cuenta con el respaldo del 50% de los colombianos y colombianas-. Y de otra, por el anhelo y la esperanza de una amplia mayoría de colombianos y colombianas de continuar y profundizar las reformas sociales que ya han comenzado a mostrar sus efectos positivos en el cierre de las profundas brechas sociales y económicas y en el bienestar general de la población.

Este nuevo clima de favorabilidad a los cambios -que es el resultado de un proceso de concientización y organización de los sectores populares y progresistas – va a pesar favorablemente en las decisiones que están pendientes en las altas cortes. En particular, la aprobación de la reforma a las pensiones y las demandas contra el salario mínimo vital y la emergencia económica. La ponencia de hundimiento de decreto de la emergencia económica -en manos del magistrado Camargo, un declarado archienemigo del gobierno del Cambio-, será examinada está semana por la plenaria de una Corte dividida y presidida por un magistrado que tiene cada vez más cuestionamientos y creciente animadversión.

Igualmente, la indignación que ha despertado la oposición de las élites oligárquicas y politiqueras a las reformas sociales y las medidas de favorecimiento a los sectores populares del gobierno del Cambio -particularmente, la reforma pensional y la aprobación del salario mínimo vital- está desatando una movilización y protesta obrera y popular que va a ejercer mucha presión sobre las decisiones que están pendientes en las Altas Cortes.

Por el contrario, las diatribas de odio y violencia y las voces que anhelan el retorno al pasado, se debilitan y languidecen como remoras incapaces de detener el rumbo de las

transformaciones democráticas y populares. El Centro Democrático comienza a resquebrajarse y, al igual que la fábula del traje invisible del emperador, dejan al desnudo la decrepitud moral de su jefe, el expresidente Álvaro Uribe, y las gazaperas internas de la colectividad que terminarán por hacer naufragar la cuestionada candidatura de Paloma Valencia.

Ante este inminente naufragio de los sectores de la derecha, se ha abierto paso la candidatura de Abelardo de La Espriella. Un reconocido abogaster que amaso una inmensa fortuna, defendiendo reconocidos capos y delincuentes. A los cuales estafó o incluso participó en la fuga de la justicia colombiana, en uno de los más sonados escándalos judiciales como fue el caso de Alex Saab, asesor del régimen de Maduro. A este "tigre de papel" de la ultraderecha están echado mano, como un "*clavo caliente*", los Uribes, los Ficos y las palomas.

Pero si por allá llueve, por las filas de los sectores de centro-derecha no escampa.

Los otrora gloriosos partidos tradicionales se transformaron en clanes o famiempresas que otorgan avales electorales a cuanto gamonal se les arrime.

El resultado de esta fragmentación es la proliferación de precandidatos que, ante la falta de ideas y de figuración en las encuestas de opinión -se sitúan en el margen de error- han confluido en la llamada "Gran Consulta". La mayoría de estos personajes pertenecen a las élites tradicionales que han usado la puerta giratoria del *establecimiento* para ir y venir en la búsqueda de cargos o recursos del Estado para su usufructo personal. Permanecen encerrados en una especie de "burbuja social" que los aisla del sentir y las necesidades de los sectores populares. Y cuando intentan acercarse a ellos, mediante expresiones totalmente impostadas, terminan haciendo el ridículo. Son lo que electoralmente se llama el "*cartel de los solos*".

Mientras tanto, los precandidatos como Claudia López y Sergio Fajardo, ante la falta aceptación en la opinión y de la ausencia de propuestas electorales claras, están intentado

sacar un "*barato en la pelea*" tratando de armar una imposible e improvisada consulta del autodenominado "centro". En lo que un agudo encuestador e influencer llamo: la pareja de los "no quieren con nadie y nadie quiere con ellos".

En Marzo: la hora de los hornos y la humareda política

Con esta reconfiguración de fuerzas políticas y las tendencias electorales, llegaremos al 8 de marzo cuando se producirá el verdadero y definitivo escrutinio electoral.

El Pacto Histórico, con el *timing* que logro posicionarlo como la fuerza política más importante en la actual coyuntura electoral, llegará a las elecciones de marzo a coronarse con la tripleta ganadora: mayor bancada en el Senado, la Cámara y en la Consulta del Frente por la Vida.

La lista única, paritaria y cremallera al Senado será la lista más votada. Logrando aumentar su representación en 5 o 6 senadores más, de los 20 que obtuvo en las pasadas elecciones del 2022. A estos resultados contribuirá el acierto del Frente Amplio-Unitarios, que sumará 4 o 5 nuevos senadores. Logrando una bancada mayoritaria en el Senado.

El Centro Democrático no logrará aumentar significativamente su representación en el Senado. Dada la ausencia de sus figuras más representativas como María Fernanda Cabal, Paloma Valencia, Paola Holguín y Miguel Turbay. Sin embargo, la incisión de los esposos Lafaurie logrará llevar al Senado 2 senadores y 3 representantes por el Occidente del país.

Igualmente, el nuevo movimiento Creemos de Fico Gutiérrez logrará colocar 2 senadores y 3 representantes por Antioquia y el viejo Caldas. Convirtiéndose en el fiel de la balanza de las fuerzas derechistas en el Congreso.

Los grandes perdedores de la contienda electoral serán el Partido Liberal que verá reducida su cauda electoral. Lo mismo que el Partido de la U y Cambio Radical. Curules que seguramente logrará llenar el Frente Amplio de Roy Barreras.

El Partido Conservador también puede verse afectado en su representación de Antioquia, el viejo Caldas y la Costa Atlántica. Los cuales pasaran a ser llenados por el Movimiento Creemos, en Antioquia y el viejo Caldas, y en la costa Atlántica por el Clan Char.

La Alianza Verde también se verá afectada en su representación en el Senado (5) por la ausencia de los Name en la Costa Atlántica, y en Santander.

El resto de las curules del Senado serán muy disputadas entre el Frente Amplio, Cambio Radical y la coalición de Dignidad.

La mayor derrota electoral la sufrirá el “tigre” de La Espriella, cuyo respaldo del movimiento de Salvación Nacional no logrará el umbral y desaparecerá. Lo mismo que Oxigeno Verde de Ingrid Betancur.

En la Cámara, el crecimiento de la representación del Pacto será menor. Logrando solo 3 o 4 nuevos representantes, dada la debilidad relativa en regiones como el Viejo Caldas, el Centro y el Oriente (Santanderes, Boyacá, Cundinamarca y Tolima). Bogotá será la mayor sorpresa electoral de las fuerzas del Progresismo.

En la Consulta electoral, después de sortear muchas brechas y dificultades, Iván Cepeda será el absoluto triunfador en el Frente Amplio por la Vida.

La Gran Consulta desaparecerá por ser una alianza pegada con babas y sus liderazgos se diluirán.

Con estos resultados iremos a la primera vuelta, con Iván Cepeda punteando y escapado del lote. Abelardo de La Espriella, verdadero “tigre de papel” que ya seguirá maullando sus desentonados trinos. Paloma Valencia que terminará arrinconada por Uribe en las filas del “Tigre” y un apabullado Sergio Fajardo.

¡Amanecerá y veremos el fuego de los hornos y el humo de los quemados!

Luis Alfredo Muñoz Wilches

Foto tomada de: Infobae